

Jérôme Bonnafont, embajador de Francia en España

# «Compartimos una misma visión estratégica de la DEFENSA EUROPEA»

El diplomático afirma que Francia y España abogan por el desarrollo de un pilar europeo de la OTAN basado en un enfoque global, mediterráneo y africano

**C**UANDO en noviembre de 2012 tomó posesión de su puesto al frente de la diplomacia gala en España Jérôme Bonnafont tenía una larga trayectoria política y diplomática a sus espaldas. Antiguo portavoz del presidente francés Jacques Chirac y embajador en la India, su anterior puesto había sido la dirección del gabinete de Alain Juppé, ministro de Asuntos Exteriores.

El embajador, de 53 años, repasa en las líneas siguientes los principales temas de interés que marcan la fluida relación bilateral con España en asuntos de defensa. Desde la cooperación industrial al esfuerzo militar de ambos países en África para prevenir el terrorismo yihadista que nos amenaza a todos. «Compartimos una visión europeísta y atlántica», afirma, por eso confía en que la acción franco-española contribuya a la construcción de una defensa europea apoyándose, a la vez, en la OTAN y en la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD).

— En el desfile militar del pasado 14 de julio, día de la fiesta nacional francesa, participaron tres abanderados españoles ¿Qué significado tenía su presencia?  
— Este año celebramos el centenario de la I Guerra Mundial, un evento que ha servido para poner de relieve la signifi-

cación del proyecto europeo. Estuvieron invitados todos los jefes de Estado de Europa y de los países beligerantes, pero no tanto para recordar la guerra, como para subrayar el papel que tuvo en la toma de conciencia de los europeos sobre la paz, la imposibilidad del nacionalismo extremo y la necesidad de una organización del continente que pueda impedir la guerra. ¿Por qué España? España no combatió en la Gran Guerra, pero dentro de su neutralidad el rey Alfonso XIII desempeñó un destacado papel personal en aspectos humanitarios ayudando a los prisioneros y a las familias de los desaparecidos en los campos de batalla. Sin olvidar que miles de españoles se alistaron voluntariamente en la Legión Extranjera y lucharon a nuestro lado. Por eso, junto a la significación europeísta de esta celebración, queríamos subrayar el pa-

*«La solución a la crisis de Ucrania es política, no militar», opina el embajador*

pel particular de España en el conflicto. El hecho de que el ministro de Defensa, señor Morenés, y el JEMAD vinieran a París para la ocasión significa que este mensaje que Francia quería dar se entiende perfectamente aquí en España.

— ¿Qué relaciones mantienen actualmente los dos países en el ámbito de la seguridad y defensa?

— La cooperación militar entre Francia y España tiene muchas dimensiones, pero el núcleo de esta cooperación es una visión compartida del papel de Europa en el ámbito de la defensa y de las amenazas a las que tenemos que hacer frente conjuntamente. El hecho de que haya una cooperación militar, política, diplomática e industrial sobre defensa es la prueba de esta convicción, de que compartimos una misma posición estratégica.

— ¿Cuál es esa visión que Francia y España comparten a la hora de consolidar la Defensa europea?

— Somos ambos miembros de la OTAN, que ha tenido una cumbre muy importante el 4 y 5 de septiembre en Gales, y creemos en el valor de su pilar europeo. Francia y España colaboran estrechamente en el esfuerzo para construir la defensa europea como elemento europeo de la OTAN y, en este sentido, tratamos de



«La cooperación militar entre Francia y España tiene muchas dimensiones».

establecer ámbitos comunes de cooperación y de reflexión estratégica. Por ejemplo, hay un hecho que el Rey apuntó en su reciente visita a París, y es que nuestros dos países son los únicos que tienen una faceta atlántica y otra mediterránea, es decir, que nuestra visión estratégica va al oeste y al sureste igualmente. Por eso, en España y Francia somos capaces de percibir la globalidad de las amenazas estratégicas en Europa y, junto con Italia y Portugal, subrayamos la necesidad de

tener en cuenta la dimensión mediterránea y africana del proyecto de seguridad europeo. Hay una tendencia a minimizar esta dimensión del ámbito estratégico donde vivimos, sin embargo las amenazas a las que nos enfrentamos se producen en el sur: terrorismo, piratería, guerras, abastecimiento energético...

—Respecto a la situación en Ucrania ¿Qué medidas debe tomar Europa para frenar la actitud de Rusia?

—La solución a la crisis en Ucrania es política, no militar. El presidente Hollande y la canciller Merkel hacen todo lo posible desde las conmemoraciones del desembarco en Normandía del pasado 6 de junio para reanudar las negociaciones entre el presidente Putin y el presidente Porochenko. La respuesta debe venir, en particular, del lado ruso.

Los europeos se vieron obligados a reforzar las sanciones: se mantendrán forzosamente, e incluso se aumentarán inevitablemente si la escalada continúa. Por otra parte, el presidente Hollande declaró el 3 de septiembre en el Consejo de Defensa que no se daban las condiciones apropiadas para entregar a Rusia el primero de los dos portahelicópteros de la clase *Mitral* contratados.

—En su opinión, ¿qué significan África y el Islam para los europeos?

—El Islam no es una amenaza, es una religión que respetamos, y África es nuestro socio que tiene una realidad de desarrollo demográfico y un potencial económico y político que tenemos que apoyar fuertemente para que nuestro futuro sea mejor. Lo que sí suponen amenazas son, de una parte, el yihadismo, que es una perversión del Islam; no es una lucha religiosa, sino de naturaleza criminal: terroristas que se apoderan de un proyecto pseudo-religioso para justificar la lucha armada contra nosotros. La segunda amenaza es que la insuficiencia del desarrollo de África subsahariana provoque una presión migratoria contra la cual tenemos que actuar a corto plazo con medidas policiales de cooperación y detención, y a largo plazo, con apoyo económico y político. Es una visión que compartimos con España y es, por ejemplo, lo que estamos haciendo juntos en Malí.

—En Malí el gobierno francés ha dado por concluida la operación *Serval*, ¿cuál es el balance?

—La intervención francesa de enero de 2013 con mandato de Naciones Unidas tenía un objetivo muy simple: evitar que se construya en el Sahel un santuario para los terroristas yihadistas. Luchando allí pudimos comprobar que contaban con medios y con capacidades e infraestructuras muy desarrolladas que había que destruir. La operación *Serval*, con apoyo en particular de España, que fue un so-

cio político y militar de primer orden, nos permitió acabar con la ofensiva terrorista y restablecer la soberanía de Malí sobre su territorio.

—**Francia ha anunciado una nueva operación militar de mayor alcance, ¿en qué consistirá?**

—La ofensiva yihadista en el Sahel no se acaba en Malí, sino que continúa con una dispersión de los movimientos terroristas en el sur de Libia y en el norte de Níger, Malí, Chad y Mauritania. Hay un arco terrorista en esta región contra el cual tenemos que estar preparados y luchar. Ese es el significado de la transición de la operación *Serval*, en Malí, hasta la operación *Barján*, que tendrá un alcance regional. Para ello se han adoptado distintos acuerdos con países africanos: unos para la presencia permanente en bases, por ejemplo en Senegal, y otros con los países del Sahel para poder disponer de tropas y equipamientos que puedan desplegarse en todo momento para luchar contra los movimientos terroristas. Partimos de un mandato de la ONU y de los acuerdos con estos países. Además contamos con las otras operaciones que la ONU y la Unión Europea llevan a cabo en Malí.

—**¿Qué resultados está teniendo la misión EUTM Malí y como valora la aportación de España a esta misión?**

—Nuestro objetivo no es tener una presencia permanente en África; esto no se puede concebir. El objetivo es ayudar al desarrollo de las fuerzas africanas hasta que sean capaces de tomar el control de la seguridad de la región. Esta es la razón de EUTM Malí, una misión europea de formación y asesoramiento, en la que participa un significativo contingente español, que persigue reconstruir el ejército del país. Esto no se hace en un día, es algo que va a costar años. En resumen, estamos realizando un esfuerzo militar, político y estratégico contra el yihadismo. Pero esta no es la única zona del África subsahariana donde se desarrolla el terrorismo; en Camerún, Níger y Chad vemos que la influencia de *Boko-Haram* se ha extendido más allá de Nigeria; en Somalia y Kenia actúan las milicias de *Al Shabaab*... Es una amenaza global, y contra ella tenemos que desarrollar una estrategia global dentro del ámbito de la defensa europea.

—**Todo indica que el avión que se estrelló este verano en el norte de Malí sufrió un accidente, aunque en principio no se descartaba que pudiera haberse tratado de un atentado...**

—Sí. Los dos países sufrimos conjuntamente el accidente del vuelo de *Air Algérie* del día 24 de julio porque hubo víctimas francesas —más de 50—, españolas —la tripulación— y de otros países. A ello se unía el hecho de que el avión estaba operado por una compañía española, entonces había que trabajar conjuntamente. El día mismo del accidente se establecieron contactos directos entre los ministros de Defensa, de Asuntos Exteriores y de Fomento para coordinar la investigación. Malí nos pidió a nosotros que nos ocupáramos de la búsqueda de las cajas negras y de reagrupar los restos humanos y materiales del accidente para que se pudiera hacer la investigación, lo que se ha hecho

«Europa debe desarrollar una estrategia global contra el yihadismo»

con la colaboración de un equipo español y de países interesados, como Estados Unidos, Líbano y otros que también sufrieron víctimas.

—**Francia lidera también la presencia internacional en la República Centroafricana ¿El objetivo es el mismo que en el Sahel?**

—Es diferente, pero la idea es la misma: contribuir a la estabilidad de África para que el continente pueda dedicar sus esfuerzos al desarrollo y para que se eviten genocidios, crímenes contra la humanidad y otros horrores de este tipo. Lo que hemos hecho en Centroáfrica es evitar un genocidio debido a los conflictos interétnicos que hay en este país. Vamos a necesitar tiempo. Estamos intentando que se acelere el despliegue de fuerzas de la Unión Africana, pero consideramos

que era nuestro deber intervenir y que Europa tiene que tomar la responsabilidad de prevenir este tipo de catástrofes humanitarias en las cercanías del África subsahariana. Aquí también España ayuda política y militarmente con fuerzas desplegadas.

—**España y Francia impulsaron la operación *Atalanta* ¿Cuál es su análisis del problema de la piratería marítima?**

—Siempre hablamos de las dificultades de Europa para tener un papel político y estabilizador en el mundo, pero *Atalanta* es la prueba de que Europa es capaz de tener esa responsabilidad. Cuando yo era embajador en la India, entre 2007 y 2011, la amenaza de la piratería en el Índico era muy grave y la cuestión en esos años era cómo desarrollar una lucha eficaz, con pocos buques y en un océano inmenso, contra piratas dispuestos a abordar barcos comerciales. Gracias a *Atalanta* en poco tiempo se ha controlado la amenaza de la piratería en el Índico. Es un éxito en el que Europa ha tenido el papel principal, con Francia y España como protagonistas.

—**¿Sucede ahora algo parecido en el Golfo de Guinea?**

—Sí. Es lo mismo, aunque se trate de una piratería en la costa. En el Golfo de Guinea tenemos intereses estratégicos, comerciales y de abastecimiento energético que debemos proteger, y para ello tenemos que desarrollar la misma estrategia que en el Índico. De ahí proviene el interés que teníamos en construir una estrategia marítima en la Unión Europea. Es una propuesta que partió de Chipre y que ha contado con el respaldo de Francia, Italia, Grecia y España.

—**¿En que consiste esta estrategia marítima europea?**

—Nuestra idea, es que la defensa europea debe basarse en una visión global del mundo, una visión en la que debemos tener en cuenta nuestros intereses continentales, pero también nuestros intereses marítimos. Desde este punto de vista tenemos que desarrollar a nivel europeo estrategias para dotarnos de capacidades logísticas y militares. Simplemente porque la OTAN no puede hacerlo todo, no puede intervenir en cada conflicto, y no

## «Tenemos que mantener nuestro espacio dentro de la OTAN pero contando con capacidades propias de intervención»

podemos esperar que los Estados Unidos desplieguen sus Fuerzas Armadas cada vez que haya un conflicto en las inmediaciones de Europa. Tenemos que mantener nuestro espacio dentro de la OTAN pero contando con capacidades propias de intervención.

— Pero los presupuestos de Defensa en Europa son reducidos...

— Sí. Esta es una cuestión clave. Cuando observamos la capacidad de defensa europea y la comparamos con la de Estados Unidos vemos que la de los ejércitos europeos es solo una tercera parte. Es decir, existe un desequilibrio muy importante, con una población en la Unión Europea superior a la de Estados Unidos —500 millones frente a unos 300—. Entonces es necesario un mayor esfuerzo presupuestario. Es algo que no se puede plantear ahora mismo, porque hay una necesidad de reducir los déficits nacionales, pero, a medio y a largo plazo, la cuestión de la inversión militar de Europa está sobre la mesa y se debe tratar.

— ¿Qué iniciativas plantea Francia para el desarrollo de una industria de defensa europea?

— Nuestro objetivo es desarrollar capacidades modernas de investigación y desarrollo industrial europeas para nuestra defensa. Por ejemplo, tenemos programas con Reino Unido, que es un socio muy importante para Francia en el ámbito militar, y con Alemania. También con España, porque en el ámbito aeronáutico es la sede de instalaciones industriales de *Airbus* que son cruciales para nosotros: el avión *A400M*, que se construye en Sevilla, los helicópteros *Tigre*, los aviones cisterna... Todo esto se construye aquí, y nosotros somos uno de los principales clientes de *Airbus España*.

— ¿Cuáles son en este momento los sectores con más futuro para la coopera-

**ción industrial entre las empresas francesas y españolas?**

— Desarrollamos una amplia cooperación en el sector espacial y deseamos hacerlo en más proyectos como en los blindados 8x8 para el Ejército de Tierra. Existen también oportunidades de colaboración en los sectores naval y electrónico. Hace unos meses organizamos una jornada de la industria de defensa en Madrid que in-



«En este momento hay una comprensión y un grado de cooperación excepcionales entre nuestros países».

auguró el secretario de Estado de Defensa y que tuvo un gran éxito. Participaron representantes de la administración, la industria y los ejércitos franceses y españoles, y se debatió sobre las posibilidades de cooperación industrial entre nuestros dos países. Estamos preparando un evento similar en Francia a finales de este año o principios de 2015. Nos parece que es una buena estrategia para identificar te-

mas de cooperación industrial. Entendemos bien la voluntad política de España de conservar una capacidad industrial nacional; la compartimos, pero dentro de esta política tenemos que desarrollar capacidades de producción a nivel europeo que den una dimensión continental a nuestra industria de defensa. Es difícil, porque hay tradiciones y necesidades nacionales, pero nos parece que esta debe ser una dimensión muy importante de la Europa de la Defensa.

— Los ministros Morenés y Le Drian siempre han mostrado una excelente relación personal...

— El elemento personal tiene su importancia, porque cuando hay confianza las dificultades puntuales o técnicas se arreglan más fácilmente. No es una casualidad que el año pasado se desarrollara la reunión del Consejo hispano-francés de defensa y seguridad, en formato «Defensa», después de cinco años sin organizarse. Fue una prueba más de esa afinidad mutua entre los dos ministros. El señor Le Drian entiende muy bien la posición de España en el ámbito europeo —su esposa es española, y tiene el título de ciudadano de honor en la ciudad natal de su esposa—, y por parte del señor Morenés existe la misma comprensión sobre el papel de Francia en el ámbito europeo. Esto explica, por ejemplo, la fluidez de las discusiones cuando se organizó la respuesta europea en Malí y la República Centroafricana.

De la misma manera, la reciente visita de los Reyes a París y, un día después, la del primer ministro francés a Madrid, son un símbolo de la densidad y de la calidad de nuestra relación bilateral en este momento. Hay una comprensión y un grado de cooperación absolutamente excepcionales y tenemos que capitalizar esta situación para contribuir a la consolidación de la Europa de la Defensa.

Víctor Hernández/J.L. Expósito  
Fotos: Hélène Gicquel